

Luz verde para obra millonaria de UTE que hará una estatal china en el norte

Comenzó la construcción de la línea de alta tensión entre Tacuarembó y Salto, que también utilizará la nueva planta de UPM. Se prevé quede operativa en 2025

Empezaron las primeras excavaciones para las bases de las primeras torres. La obra implica 900 torres de alta tensión”, afirmó a *El Observador* la presidenta de UTE, Silvia Emaldi. La empresa estatal China Machinery Engineering Corporation (CMEC) tiene en marcha la construcción del cierre del anillo de transmisión del norte, una línea de 500 kV que unirá Tacuarembó con Salto.

Es una inversión millonaria y clave para el sistema de interconexión nacional que se prevé esté operativa en enero de 2025, y que también utilizará la nueva planta de celulosa de UPM en Pueblo Centenario para evacuar la energía que producirá.

La presidenta de UTE explicó que actualmente se está en etapa “de verificación, de ensayo y de validación” por parte del ente de todos los elementos constructivos que conforman las primeras bases. Parte de la maquinaria utilizada para los trabajos ya había arribado al país semanas atrás, y ahora comenzaron a llegar los primeros suministros, como transformadores y otras piezas necesarias para los montajes que iniciarán ya en los próximos meses.

El proyecto se desarrollará a través de un fideicomiso financiero constituido por UTE, con República Afisa como entidad fiduciaria, y tiene un costo total de unos US\$ 207 millones. El cronograma inicial contemplaba casi tres años de trabajo hasta comienzo de 2025, pero por distintos motivos se tuvo que ajustar.

Por ejemplo, se demoró más de lo previsto el proceso de inscripción y autorización del fideicomiso, cuya emisión se realizó finalmente en mayo pasado. También hubo retrasos por parte de la empresa CMEC en los fletes que transportaron maquinaria y los primeros materiales que vienen en su totalidad desde China. En ese país hasta hace poco tiempo hubo ciudades que permanecieron cerradas y con severas restricciones de movilidad debido al covid-19. Eso demoró incluso la llegada de personal técnico de la empresa.

“Tuvimos que ajustar el inicio como en unos cuatro meses. Con las previsiones que se están tomando esperamos llegar en plazo para lo que es el contrato con UPM que es enero de 2025”, afirmó Emaldi.

La obra del anillo

La línea de alta tensión se compone de dos tramos: una que irá



La nueva línea de alta tensión se extenderá a lo largo de 365 kilómetros. EFE

desde Tacuarembó y bajará hasta Chamberlain próximo a Paso de los Toros; y otro tramo entre Chamberlain y Salto Grande. Su trazado cubrirá una distancia de aproximadamente 365 kilómetros.

Los dos tramos se conectarán a través de la estación a ser construida en esa localidad de Tacuarembó. Asimismo, en la subestación de Chamberlain se conectarán líneas que permitirán el enlace con la nueva planta de UPM, la que además de producir celulosa, generará energía renovable e inyectará parte de lo generado al Sistema Eléctrico Nacional a partir del 2025.

También se incluyen dos líneas de 150 kV que conectarán la estación Chamberlain con las líneas existentes entre Rincón del Bonete y el Parque Eólico Palmatir. El proyecto complementa a la línea de transmisión que ya existe entre Melo y Tacuarembó.

Emaldi explicó que en algunos tramos de “suelos más rocosos” está previsto el uso de explosivos para poder colocar las bases de las torres. Esto requirió trámites de autorización ante las intendencias de la zona y el Ministerio de Ambiente.

El seguimiento del cronograma se realiza de manera mensual por UTE y CMEC en reuniones

US\$ 207

millones es la inversión aproximada que insuñirá esta obra de infraestructura eléctrica en el norte del país que se extenderá a lo largo de 365 kilómetros.

presenciales y vía Zoom. El lanzamiento oficial de inicio de las obras se realizará el próximo 7 de octubre en pueblo Morató en el departamento de Paysandú.

Mano de obra local

Será la obra de infraestructura más grande realizada en el país por una empresa china hasta el momento.

Como informó *El Observador*, el proceso licitatorio se inició con la confección de una lista corta en la que se invitó a nueve empresas. Finalmente fueron tres las que se presentaron al llamado y compitieron con ofertas: la china CMEC (US\$ 191 millones), el consorcio español uruguayo Elecnor-Saceem (US\$ 221 millones), y Cymi-Semi, brasileño-española (US\$ 300 millones).

Cuando el proyecto fue adjudicado en 2021 tras la licitación internacional, las empresas locales que habían participado del

llamado plantearon dudas. Uno de los puntos que llamó la atención fueron los precios manejados por la ganadora, y especialmente el monto que declaró la estatal china por la ley 14.411 de aportes sociales a la construcción. Por ese entonces el cálculo que realizó la Cámara de la Construcción era que con el monto manejado se pagaba la mitad de la mano de obra necesaria para realizar la línea de alta transmisión.

El contrato vigente establece que el 80% de la mano de obra utilizada sea de origen nacional. La obra empleará alrededor de 1.000 personas. En caso de no cumplirse la exigencia de mano de obra local, se prevén penalizaciones “altas” sobre el precio del contrato, había dicho Emaldi a *El Observador* en junio del año pasado.

“Van a tener todo el seguimiento y toda la vista de cuáles son las leyes sociales asociadas a las personas que estarán trabajando. ¿Qué análisis hizo la empresa china? No lo sé, pero en todas las instancias les hicimos ver ese punto (leyes sociales) y ellos dijeron que lo tenían todo bajo control y que iban a cumplir todo lo que está previsto y lo que el contrato establece”, afirmó en la oportunidad la presidenta de UTE.

¿Qué importancia tiene?

Una red de transmisión puede ser radial o anillada. En una red radial, la energía eléctrica tiene un solo camino para llegar a destino. En un anillo hay al menos dos caminos por los cuales transita la energía, por lo cual si hay una falla en una vía, queda la otra y el usuario no sufre interrupción.

Uruguay contaba en 2010 con cuatro sistemas de redes eléctricas radiales desplegadas en la zona norte y este. Eso hacía que cuando se interrumpía la red en cualquiera de esas largas líneas que alimentaban esas zonas, grandes áreas quedaban sin energía eléctrica. Eso era incompatible con el desarrollo de la generación renovable y con la instalación de nuevas industrias de gran porte.

A mediados de la década pasada se construyó la línea San Carlos-Melo en 500 kV, que dotó de mayor seguridad a esa región. Y en 2019 se inauguró el primer tramo del anillo entre Melo y Tacuarembó en 500 kV. Ahora con el cierre del anillo, se podrá alimentar la red nacional por un lado u otro, además de tener conexión con Brasil y Argentina. Si bien originalmente el cierre del anillo norte era en línea recta, ahora tiene un nuevo diseño para poder conectar con la planta de UPM. ●